

## Imagínese

Magazin del Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, IDEP

Bogotá, D. C., Colombia,  
No. 24, Noviembre de 2000

**DIRECTORA**  
Clemencia Chiappe

**COMITÉ EDITORIAL**  
María Cristina Dussán de Suárez  
María Eugenia Romero Moreno  
Amanda Cortés  
Edgar Torres  
Juana Inés Díaz Tafur  
Jesús Mejía

**EDITORA**  
Victoria Elena González Mantilla

**REDACCIÓN**  
Jorge Vargas Amaya  
José Darío Herrera  
Edgar Torres Cárdenas  
María Cristina Dussán  
Francisco Montaña  
Juan Fernando Calle

**ILUSTRACIÓN**  
Taller Creativo de Aleida Sánchez  
Luis Durán P.

**FOTOGRAFÍAS**  
Justo Pastor Velásquez Peña  
Fotos de Archivo

**ASESORÍA EDITORIAL,  
CORRECCIÓN DE ESTILO,  
DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN**  
Apothema Taller

**IMPRESIÓN**  
Prensa Moderna

**TIRAJE**  
30 mil ejemplares

Los conceptos y opiniones de los artículos firmados son exclusiva responsabilidad de sus autores y no comprometen la política institucional del IDEP.

El Comité Editorial del Magazin *Aula Urbana* agradece los artículos enviados y se reserva la decisión de su publicación, como también la revisión de estilo que no altere el sentido de los mismos. Las colaboraciones pueden enviarse a las oficinas del Instituto. Se autoriza la reproducción de los artículos citando la fuente. Agradecemos el envío de la publicación en la cual se realice.

**Correspondencia para**  
*Aula Urbana e información, IDEP*  
Carrera 19A No. 1A-55  
Teléfonos: 560 1510- 3371320  
Fax: 333 9905  
Bogotá, D.C., Colombia  
Correos electrónicos:  
IDEP@redp.edu.co  
mromero@redp.edu.co  
vgonzale@redp.edu.co  
acarri15@redp.edu.co



Instituto  
INVESTIGACIÓN EDUCATIVA  
Y DESARROLLO PEDAGÓGICO

ALCALDÍA MAYOR SANTA FE DE BOGOTÁ, D.C.

**Ana María Saha, brillante escritora argentina, con palabras que revelan su fina habilidad para observar y retratar situaciones, abre a muchos la maravillosa oportunidad de sentirse identificados con otros, de construir ironías, de reírse de ellos mismos y de buscar mejores maneras para educar a sus hijos y a los hijos de los demás.**

Imagínese que sobre su ropa normal la obligan a ponerse un uniforme. Imagínese que la hacen salir de su casa, donde usted preferiría quedarse mirando tranquilamente la televisión. Quiera o no, la hacen entrar en un cuarto pequeño para la cantidad de hombres y mujeres que allí se hacían. En ese cuarto la temperatura está graduada de acuerdo con lo que se considera correcto y agradable en términos generales para las personas, pero sin duda, hace más frío o más calor que en su casa. Usted mira a través de los cristales de la puerta. Le gustaría salir a ese patio que ve del otro lado y donde evidentemente, al menos hay más espacio. Pero la mujer que los cuida por el momento no se lo permitirá. En el cuarto se escuchan gritos y llantos. Una mujer solloza desesperadamente en un rincón. Dos hombres se pelean a golpes de puño: uno de ellos es que lleva la peor parte; después de tirarlo al suelo, el más fuerte levanta un objeto pesado y trata de partirle la cabeza. La mujer que los cuida y que tiene más fuerza que cualquiera de ustedes, logra impedirselo a tiempo, pero esta ocupación le impide aliviar a la que llora. Usted siente, de golpe, una tremenda urgencia por ir al baño, pero no se le permite salir sola de ese cuarto donde los tienen encerrados. La mujer que los cuida le pide que aguante un poco porque no puede dejar solos a los demás (que, por supuesto, en cuanto estuvieran sin vigilancia tratarían de escapar o lucharían hasta lastimarse entre ellos). Usted aguanta todo lo que puede, pero la persona que la mujer está esperando no llega en forma inmediata y de golpe se abren las compuertas de sus ganas: un fino chorro de orina, que

usted trata vanamente de contener, le empapa los pantalones. Usted siente una profunda vergüenza y decide soportar el frío y la incomodidad de la ropa mojada antes de confesar lo que le ha sucedido. Le gustaría tomar un vaso de agua, pero nadie se lo ofrece. Por fin se les permite salir al patio, todos juntos y durante un tiempo rigurosamente medido. No se le permitirá comer cuando tiene hambre, sino cuando la mujer que los cuida disponga que es hora de comer, para todos al mismo tiempo. Lo más angustiante, quizás, es que usted no tiene manera de medir el tiempo. Sabe que en algún momento saldrá de allí, le permitirá volver a su casa. Pero no sabe exactamente cuándo. Sus intentos por comunicarse con los demás prisioneros fracasan: usted se expresa con dificultad, los otros no le prestan atención, no la entienden o la entienden mal. La mujer que los cuida está repartiendo algo sabroso. Les da uno a cada uno pero se olvida de usted. Cuando pide lo que le corresponde, ella la mira como retándola, porque cree que usted ha tenido el coraje inaudito de pedir doble ración. Allí todos son iguales y cada uno tiene que conformarse con lo que le toca. Pero a los más fuertes les toca más. Finalmente toca el bendito timbre y usted sabe que llegó la hora de la libertad. La maestra los hace formar y les permite, por fin, salir del Jardín de Infantes.

Ana María Shua. "Crónica de nuestro mundo", artículo: El marido argentino promedio. Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1991. Págs. 82-84.

## CONTENIDO

### EDITORIAL

#### La experiencia habla

El momento del encuentro ha llegado. Los maestros, innovadores e investigadores, que han desarrollado sus proyectos y sueños de forma mancomunada con el IDEP, presentan en la II Jornada Interactiva de Innovaciones Educativas y IV Congreso de Investigación Educativa parte importante de los productos académicos realizados durante 1999 y el 2000.

Pág. 1

### EDICIÓN ESPECIAL

#### Apoyo a innovaciones educativas

Frente a la necesidad de mejorar la calidad de la educación por la vía de la transformación de las rutas pedagógicas de los docentes, la Unidad de Desarrollo Pedagógico del IDEP realiza actividades para conceptualizar, identificar, generar, apoyar y socializar innovaciones educativas en Bogotá.

Pág. 6

### EDICIÓN ESPECIAL

#### Un ambiente educativo que se cualifica

Las convocatorias públicas, talleres y publicaciones que realiza el IDEP permiten la participación activa de la comunidad educativa, y el análisis y la valoración por parte de los docentes de su propio trabajo. También contribuye a beneficiar a alumnos y alumnas con mejores prácticas pedagógicas en el aula.

Pág. 12